



## Unidad por necesidad o unidad por convicción: El desafío que enfrentamos

*'El Estado no era más que una que una trinchera avanzada,  
detrás de la cual había una robusta cadena de fortalezas y de casamatas'*  
- A. Gramsci

*'El partido debe ser capaz de adaptarse a las condiciones  
cambiantes y de responder a las necesidades de la lucha de clases'*  
- I. Lenin

La discusión en torno a la unidad de los partidos y movimientos que conforman el Frente Amplio se ha vuelto inevitable y muchas veces se hace bajo la lógica por sobrevivencia para enfrentar el siguiente ciclo político. Después de múltiples procesos electorales y debates en congresos internos, surgen interrogantes sobre nuestro rumbo a corto plazo y los impactos estratégicos y electorales asociados. En consecuencia, se plantea la pregunta crucial de si resulta conveniente mantenernos unidos en la forma actual o si debemos considerar la creación de un partido sólido capaz de enfrentar los diversos desafíos más allá del ámbito electoral.

En relación al ámbito electoral, pareciera que este debate nos lleva cada vez más a una misma conclusión, y podría ser considerada como la opción más "pragmática". Sin embargo, como partidos y movimientos con diversas tradiciones, culturas, historias y principios ideológicos, sería un grave error defender esta posición únicamente basándonos en cálculos electorales, que por cierto son importantes. Ninguna de las organizaciones que conforman el Frente Amplio está exenta de tensiones si se abre un proceso de esta magnitud. Hoy es responsabilidad de toda la militancia dar contenido a los posibles escenarios de unidad y la discusión no puede limitarse únicamente a cuánto poder interno se debe ceder, sino más bien a qué bases políticas e ideológicas consideramos fundamentales responder en un eventual partido unificado.

Convergencia Social se define como un partido socialista, democrático, feminista y libertario. Esta definición no es casual, ya que nuestro partido ha acumulado experiencias significativas en la unificación de diversas identidades y culturas políticas. A través de debates y confrontaciones de diversas tesis, hemos brindado a nuestra militancia la capacidad de



tomar decisiones en cuanto a la conducción partidaria y los límites que establecemos. Aspiramos a ser el partido que lidere la discusión sobre los principios y límites de la apertura orgánica, dejando claro que esta apertura no implica relativizar lo que defendemos. Sería un error limitar nuestra unidad únicamente al ámbito programático. Si deseamos que este proceso sea un punto de inflexión en la política de las fuerzas de izquierda y que el nuevo aparato resultante sea un instrumento efectivo para la emancipación de las opresiones más apremiantes que enfrentan los pueblos de Chile, es necesario expresar de manera explícita estos principios ideológicos y debatir abiertamente aquellos en los que no hay consenso.

Avanzar hacia la unidad por convicción implica debatir, definir y abrazar nuestras diferencias, explorando cómo pueden coexistir dentro de un mismo partido. Han surgido diferentes propuestas, como la idea de un partido federado o la necesidad de establecer límites más estrechos y un mayor control sobre las identidades que conformarían esta organización. Más allá de nuestras propias consideraciones, es fundamental que Convergencia Social desempeñe un papel protagónico en la discusión sobre el partido único del Frente Amplio en este sentido. Elevar el nivel de debate no solo fortalece nuestra convicción, sino que también nos posiciona como protagonistas del proceso.

Invitamos a todos los militantes y dirigentes partidarios a participar en esta discusión, ya que es nuestra responsabilidad construir el relato colectivo sin permitir que sean nuestros adversarios quienes definan quiénes somos y qué representamos.

